

## NOTAS SOBRE EL DIALOGO NORTE-SUR

Margot SOTOMAYOR VALENCIA\*

Definido en medios oficiales como la expresión de una búsqueda de voluntad política entre los países allí representados, la Reunión para la Cooperación y Desarrollo celebrada en Cancún en octubre de 1981, elaboró una fórmula supuestamente capaz de poner en acción aquel entendimiento político, no sólo entre los allí presentes, representantes de 22 países, sino entre las naciones avanzadas del capitalismo y las atrasadas cuyo desarrollo ha sido interferido a causa de las injustas relaciones económicas internacionales. La fórmula clave sería: Negociaciones Globales, en el reconocimiento de que en adelante semejante diálogo comprendería no solamente una reorientación en la estructura productiva de los países atrasados del llamado Tercer Mundo, sino que esta reorientación sería producto de una voluntad política rumbo a conseguir el desarrollo, como un objetivo común, lo que tendería a descartar las negociaciones bilaterales.

Las ciencias económicas han ubicado, cierto, el origen del deterioro de las relaciones económicas internacionales, en la desigual estructura del comercio exterior entre ambos grupos de naciones y la hipótesis sigue siendo válida, pero ocurre que con la profundización de la crisis, la internacionalización de la economía mundial causó movimientos sociales de respuesta a nivel de naciones, pues aquella internacionalización adquiere en el contexto señalado, un contenido político.

Si se piensa que los protagonistas de la internacionalización son las empresas transnacionales, especialmente las norteamericanas, y que como ya ha sido certeramente observado, su acción internacional compensa parcialmente la incapacidad del resto del aparato produc-

\* Investigadora del IIEc-UNAM.

tivo industrial norteamericano frente a la competencia oesteuropea y japonesa,<sup>1</sup> durante el proceso de sustitución de importaciones en el Tercer Mundo, no podemos menos de reconocer que su acción fundamental en el exterior mejora la balanza de pagos norteamericana vía venta de bienes de capital. Así, es posible ver que la endu- recida competencia intermonopólica se traduce, explicablemente, en contradicciones entre socios comerciales de países avanzados cuyas medidas proteccionistas no serán dirigidas hacia sus aliados en la OTAN (o Trilateral por supuesto), sino a los de sus respectivas zonas de influencia cada vez menos exclusivas.

Los movimientos sociales y económicos de respuesta, son de diversa índole frente a la internacionalización económica: entre países avanzados del sistema capitalista, el proteccionismo negociado no impediría que aquellos movimientos se expresaran en una guerra comercial, es decir, luchas incruentas por los mercados de mercancías, servicios y de capital; lucha por las fuentes de materias primas estratégicas y por lo tanto rumbo al control político de los países productores: a) A través de los precios, b) A través de la política militar, c) A través de la "ayuda".

Si bien en los países del Tercer Mundo más dotados con recursos naturales han surgido asociaciones de defensa de los precios frente al capital monopolista, de las cuales la principal es la OPEP, ya los hechos han puesto en evidencia que las relaciones de fuerza y hasta las alianzas cuasi-militares como la sostenida entre los EUA y Arabia Saudita, han prevalecido sobre la solidaridad y la cohesión entre los miembros de esa agrupación. El armamentismo basado en la venta de modernos sistemas de defensa y ataque, ha hecho aumentar el gasto militar de ese país, en una medida insólita para un país del Tercer Mundo: 20 mil millones de dólares anuales aproximadamente y posteriormente Egipto parece seguir por ese camino.

Es claro que la tendencia del desarrollo de las fuerzas productivas en la sociedad capitalista global, es hacia la militarización de las mismas en los países centrales y hacia la sustitución de importaciones también en este rubro en muchos otros países en vías de desarrollo como Brasil y Argentina en Latinoamérica. Estos países siguen siendo los mayores importadores de armas en América Latina, no obstante haberse constituido, sobre todo Brasil, en importante exportador.

La tendencia hacia el armamentismo en los EUA y el mundo, no está separada de la tendencia hacia la agudización de la crisis

<sup>1</sup> Cfr. F. Fajnzylber y T. M. Tarragó. *Empresas transnacionales. Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana*. FCE, 1975, p. 83

financiera que se presenta en múltiples aspectos, de los cuales el más aparente es la crisis del dólar.

La supresión del oro como moneda de reserva en 1974, una consecuencia de las primeras manifestaciones de la crisis del sector externo global en los EUA (pues en 1971 ya se producía el primer déficit en balanza comercial, y por la que su posición frente a sus socios comerciales europeos y japoneses quedaba debilitada), va a ser determinante en el nuevo giro del proteccionismo puesto de manifiesto en la agresiva Ley de Comercio Exterior que desde 1975 ha atentado contra la economía de los países del Tercer Mundo en general y de América Latina en particular; sus consecuencias en la lucha de clases interna hará necesario desde entonces, redoblar el control político sobre sus zonas de influencia.

En los años ochenta, el proceso de concentración y centralización del capital productivo, financiero y comercial, favorecen las nuevas inversiones en los sectores más vinculados a la energética, la industria militar convencional y nuclear, lo que es favorecido porque sólo los capitales más sólidamente instalados consiguen contrarrestar la caída en la tasa de ganancia por la vía de una crecida masa de ganancias.<sup>2</sup> La quiebra en los EUA de algunos miles de pequeñas empresas, debido a la necesidad de abatir la inflación por el camino de la restricción de la oferta monetaria, señala que el fenómeno de desgajamiento de las actividades productivas de gran parte de estos capitales, acentúa los caracteres de la crisis financiera.

En los países económicamente débiles y, a través del intercambio desigual agravado por la inflación, la deuda y las medidas proteccionistas de la metrópoli, se generó la respuesta más radicalmente nacional como ya se ha visto, frente a la expansión del capital monopolista en las condiciones de la nueva guerra fría. Esta respuesta a la internacionalización económica se ha expresado en efecto, en movimientos de ruptura hacia una alternativa frente a la dominación del capital monopolista.

La contrainsurgencia queda ubicada en el marco de la contradicción capitalismo/socialismo y es posible comprobar que ésta se desarrolla hoy, no solamente a nivel Este-Oeste en el aspecto político-militar, sino también a nivel Norte-Sur o Sur-Sur; es decir, global,

<sup>2</sup> La llamada plétora —dice Marx— de capital, se refiere siempre esencialmente, a la plétora del capital en el que la baja de la cuota de ganancia no se ve compensada por su masa y éstos son siempre los exponentes del capital recientes, de nueva creación...”, Carlos Marx. *El Capital*, tomo III, FCE, 1973, p. 249.

pues la doctrina estratégica norteamericana se plantea la recuperación de la hegemonía.

Las relaciones de fuerza que subyacen a los caracteres que ha tomado el comercio exterior y la política internacional de los EUA después de la terminación de la guerra de Vietnam, descansan en un incremento sostenido y acelerado de la producción armamentista, lo que supone enormes erogaciones en investigación y desarrollo tanto de armas nucleares estratégicas, como armas nucleares tácticas, y armas químicas y bacteriológicas, sin contar los nuevos diseños de bombarderos, de aviones espía o de reconocimiento, etc.<sup>3</sup>

Por otra parte, la producción de armas tanto convencionales como nucleares o de otro tipo, es un sector económico que se expande hacia el mercado interno debido a las demandas que plantea el presupuesto siempre en ascenso —ahora más que nunca del Pentágono— y hacia el mercado mundial, para recuperar parcialmente los costos del desarrollo de ese sector y los sectores estrechamente afines como son los de la electrónica, la informática, la telecomunicación y la energética enfrentando la guerra comercial por esta vía.

En este contexto, es irrelevante hablar de negociaciones globales sin incluir en ellas, pasos concretos hacia el desarme; los países del llamado Tercer Mundo en general y de Latinoamérica y el Caribe en particular, sufragan los costos de esa carrera hacia la Tercera Guerra Mundial; proveen las materias primas necesarias a su prepa-

<sup>3</sup> Un analista de la Secretaría de la Defensa en EUA, afirma que la espiral alcista en los costos de las armas durante los últimos 30 años, ha sido alimentada por la inflación en las materias primas y el trabajo, complementada con la siempre creciente tendencia hacia la complejidad en el equipo militar. "Al precio que tenemos que pagar por algunas armas complejas en la actualidad, no vamos a poder darnos el lujo de comprar las cantidades que necesitamos, sin extender nuestra producción con ventas de exportación o posteriores recortes a los programas sociales". Tom Gervasi. Citado por Thomas L. Friedman, *The New York Times*. En "Rearme Mundial para abatir costos", *Excelsior*, 8 de febrero de 1982. Obsérvese que el analista del Pentágono traza la causa del aumento de los costos de fabricación de equipo militar, a la elevación de los precios de las materias primas y el trabajo olvidando que en el caso del petróleo, el alza de precios, fue una respuesta al movimiento inflacionario previo; en el caso de otras materias primas estratégicas su precio, es en general controlado por el capitalismo monopolista. Lo que no menciona, es la emisión de moneda en los EUA llevada a cabo con la complicidad de los países de la OTAN y todos aquellos que giran en la órbita del dólar y la dependencia militar del imperialismo; emisión de moneda que sí impulsa la espiral inflacionaria, la economía de guerra y las relaciones internacionales injustas en lo político y en lo económico.

ración, y son arrastradas por el capital monopolista a la dependencia militar, para enfrentar tanto a los países socialistas de Europa, como a los que viven el proceso de liberación nacional en África, Asia y América Latina.

No se puede hablar de negociaciones globales, sin considerar pasos hacia la reestructuración de la ONU. Esto no se podría lograr sin un frente de lucha internacional, formado por naciones del Tercer Mundo con ese fin.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Ese frente existe como Movimiento de Países No Alineados, organización que en la Reunión de Cancún fue sistemáticamente soslayada porque sus planteamientos intentan resolver la contradicción por la vía de la paz, el desarme y la emulación económica y el comercio igual.